

CO QUIM BO

Este material es parte de:

HISTORIAS, MEMORIA RURAL Y FUTURO: a 50 años del Golpe de Estado

Este material es parte de:

HISTORIAS, MEMORIA RURAL Y FUTURO: a 50 años del Golpe de Estado

- Investigación: Edison Ortiz González, PhD en Historia, profesor colaborador MGPP, Universidad de Santiago.
- Asistente de investigación: Catalina Duarte Paredes, trabajadora social, profesora AIEP.
- Edición: Claudio Urtubia Cornejo.
- Diseño y diagramación: Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, FUCOA. Ministerio de Agricultura.
- Derechos reservados.
- Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 2023-A-10513
- ISBN N°: 978-956-7215-81-2
- Santiago de Chile, septiembre de 2023

“ La detención de los vecinos y el asesinato de Gabriel Vergara fueron hechos terribles... ellos no eran dirigentes conocidos del gran Santiago, no eran políticos de renombre ni funcionarios públicos. Eran campesinos y trabajadores, que vivían en la casa de al lado, que habían estudiado en la misma escuela, que habían crecido y llegado a ser hombres. ”

Galo Luna Penna.



Al momento del golpe, lo que hoy es la actual región de Coquimbo, cuya capital es la ciudad de La Serena, estaba constituida por la provincia de Coquimbo que incluía los departamentos de Elqui, La Serena, Coquimbo, Ovalle, Combarbalá e Illapel.

Alfonso Maturana enfatiza la significancia de la provincia, y en especial la comuna de Salamanca, en el proceso de reforma agraria. Según él, la zona tuvo tempranamente un alto nivel de organización no legal del campesinado debido a la influencia de la trashumancia agrícola que iba del valle a las mineras y que luego volvía con la rica experiencia sindical de ese mundo. Allí, según, Maturana, tempranamente surgió el clamor, mucho antes de la Alianza para el Progreso y de Frei Montalva, por una reforma agraria⁴⁷.

Monolito en la plaza de Salamanca en conmemoración del inicio de la Reforma Agraria.

⁴⁷ Conversación con Alfonso Maturana, Salamanca, 18 de febrero de 2023.

En el texto de José Campusano ya citado hay varios ejemplos de cómo esa trashumancia, en épocas de crisis o sequía, implicaba el paso del campo al trabajo en las minas, emigrando fundamentalmente al norte y de cómo allí aprendían de los sindicalistas del cobre: *“don Inocencio Hernández llegó a la hacienda Limarí junto con varios otros mineros del salitre, donde habían trabajado durante más de 20 años. Allí en el norte había conocido a Luis Emilio Recabarren y pudo, a la vez, integrarse a las organizaciones políticas y sindicales. Había logrado, además, salir con vida después de la masacre ocurrida en las oficinas de Alto San Antonio en Iquique. Cuando al llegar al villorrio de Limarí se encontró con algunos de sus familiares, les preguntó qué hacían los días domingo”*⁴⁸, se interesó en los muchachos jóvenes y fue así como terminó siendo el guía de José Campusano y ese hecho representó el inicio del futuro dirigente campesino de gran trayectoria pública.

Así también fue como creció y se fortaleció el movimiento campesino en la zona con las huelgas y *“los pliegos de peticiones”*, la exigencia al Estado por la construcción de grandes obras de regadío, fundamentalmente en tiempos del Frente Popular, que luego eran monopolizadas por los terratenientes de siempre. Ese fue el comienzo *“para que se iniciará una segunda etapa de lucha: por la tierra y el agua... Por lo mismo de ahí en adelante se empezó a plantear la lucha por una real reforma agraria”*⁴⁹.

Ello explica, además, que el valle del Choapa, y particularmente Salamanca, hubiese sido el lugar escogido por Frei Montalva⁵⁰ –donde los terrenos tampoco había que expropiarlos, ya que eran del fisco–, para iniciar el proceso de transformaciones en el campo chileno antes de que hubiera ley de reforma agraria, en el decir de algunos, *“el experimento Salamanca”*⁵¹. En ello estaría también el antecedente de lo que sucedería luego: la presencia de la caravana de la muerte.

❧ La zona tuvo tempranamente un alto nivel de organización no legal del campesinado debido a la influencia de la trashumancia agrícola que iba del valle a las mineras y que luego volvía con la rica experiencia sindical de ese mundo. ❧❧

⁴⁸ José Campusano, *Sembrando horizontes*, op. cit., pp. 35 y siguientes.

⁴⁹ Id, pág. 84.

⁵⁰ *“En Salamanca, todos, casi todos los campos que están hacia el poniente del pueblo, en el valle eran del Servicio de Seguro Social. Yo hice mi memoria en dos de esos asentamientos y, claro, fueron de los primeros asentamientos. Frei no tuvo que esperar la ley para expropiar, hubo algunos traspasos anteriores, se partió mucho con predios fiscales que había, entonces Salamanca puede que sea el primer asentamiento”*. Conversación citada con Jaime Gazmuri.

⁵¹ Conversación citada con Alfonso Maturana.

El informe Rettig señala que en la región se produjeron graves violaciones a los derechos humanos. Para el periodo que va entre el 11 de septiembre de 1973 y fines de ese año se reconocen 22 casos con resultado de muerte, en los que está comprometida la responsabilidad de agentes del Estado: *“de ellos, 16 ocurrieron en La Serena, tres en la zona de Vicuña, dos en Andacollo y uno en Illapel”*⁵².

Según los Archivos de la Memoria, Investigación, Catastro y Recopilación de Patrimonio Tangible e Intangible sobre Derechos Humanos, que incorpora la información proporcionada por la comisión Valech, *“la región de Coquimbo estuvo bajo el control militar efectivo desde el mismo 11 de septiembre de 1973, comprendiendo las provincias del Elqui, Limarí, Choapa, Huasco y Freirina. Fueron identificados 35 casos de violaciones a derechos humanos con resultado de muerte y 2 de ellos desaparecidos, siendo la mayoría de ellos en la ciudad de La Serena. La gran mayoría de las detenciones fueron realizadas por Carabineros y miembros del Ejército y en menor medida actuó también Investigaciones especialmente en las ciudades principales de la región”*⁵³.

*“Coquimbo estuvo bajo el control militar efectivo desde el mismo 11 de septiembre de 1973”*⁵⁴, señala el informe del Museo de la Memoria, algo similar resume el informe Rettig: *“en esta Región, el control efectivo por parte de las nuevas autoridades se produjo desde el mismo 11 de septiembre, manteniéndose un clima de tranquilidad, sin que se registraran enfrentamientos u otras situaciones que indicaran acciones reactivas contra la autoridad militar.”*⁵⁵

Aunque en el relato de los protagonistas de la época, la situación parece ser un poco más confusa: *“la mañana del 11 de septiembre para los habitantes de nuestra región fue compleja, las primeras informaciones de lo que estaba sucediendo en el país lo creían parte de la situación política propia de la nación. Los dirigentes de los partidos políticos se concentraron en las sedes de sus respectivas colectividades, primero para analizar la situación y entregar conducción, y otra de mucha importancia era la de eliminar la documentación que se encontraba en gran cantidad en esas dependencias e inclusive las sedes partidarias permanecieron ocupadas hasta avanzadas horas de la tarde... los trabajadores permanecieron ocupando sus lugares habituales de trabajo y a la espera de instrucciones. Pero en la medida en que éstas no llegaron, fueron abandonándolas”*⁵⁶.

⁵² Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, Op. cit. pág. 270.

⁵³ Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Archivos de la memoria, Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre derechos humanos en la región de Coquimbo, 2014, pág. 9.

⁵⁴ Ibid. pág. 9

⁵⁵ Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, op.cit., pág. 270

⁵⁶ Carlos Oros, *El largo invierno del 73 (Crónicas para no olvidar)*, Comisión Chilena de Derechos Humanos, IV Región, pág. 19.

Sergio Araya, hermano del ejecutado político José Eduardo Araya González, tiene el siguiente recuerdo del 11: *“por ese tiempo yo quise independizarme y me había salido de la cooperativa, habíamos empezado una mediería aquí en Santa Rosa. Ese día lo trabajé y cuando regresé a casa por la tarde en las noticias que daban por radio me enteré de que había un golpe y que habían matado al presidente y se escuchaban los bandos militares para que la gente se presentase. Nadie creía que este era un golpe de estado. Un conocido se arrancó y se salvó. Los demás de Salamanca decían para qué vamos a arrancarnos si no hemos hecho nada. Estaba recién casado y si me arrancaba tenía que irme con mi señora. En esa meditación estuve hasta que me tomaron preso el 2 de octubre. Para mí en lo personal el golpe fue el más grande desastre nunca imaginado. Fue la página negra de la historia de Chile con miles de muertos y familias destruidas, perdí mi libertad, preso. Y llorando el asesinato de mi hermano”⁵⁷.*

María Aguirre, de la comunidad campesina de Punitaqui, recuerda que *“estudiaba en la escuela técnica de La Serena. La balacera corría, tuvimos que salir por una puerta de emergencia del comedor por el parque Coll. La balacera era intensa en el liceo por el regimiento de La Serena. Después volvimos al internado y recuerdo que las comidas eran pura salmuera. El regimiento se hizo cargo del liceo. Todo era miedo”⁵⁸.*

José Tello, ex presidente de una federación campesina, rememora así ese día: *“nosotros estábamos trabajando en un centro de producción en Villaseca, Luis Emilio Recabarren. Ese día la directiva nos reunió a todos y escuchamos radio Magallanes. El 12 de septiembre nos quedamos en casa y ya había militares. Como a la semana se llevan al representante legal, Leonardo Soto a quien no vimos más. Nos tuvieron meses sin sueldo, nos hicieron trabajar hasta los domingos si no, eras detenido. Fuimos duramente golpeados por la dictadura. Teníamos un sindicato, Norte Chico, cuyo presidente Gabriel Vergara Núñez fue fusilado en La Serena. Ahí estaba también el doctor Jordan, asesinado. El resto salió al exilio, otros que fueron detenidos, luego por la presión internacional salieron del país”⁵⁹.*

Domingo Cortés, quien a los 15 años se hizo cargo de la Junta de Abastecimiento y Precios (JAP) de su comunidad de Los Olivos ya que nadie quería hacerlo, indica que respecto del golpe *“lo supe como a las 10.00 AM por la radio. Recuerdo que estábamos limpiando una zanja cuando nos enteramos y había viejitos que lloraban... las primeras noticias que llegan allá es que los militares estaban con nosotros y que no tuviéramos miedo. Pasó septiembre y en octubre nos citan a todos para hacer un plan sobre cómo seguir trabajando. Nos hicieron un asado, había una liebre, llegan los militares, sacan entre 17 a 20 personas y cambió el trato totalmente. Ya no*

⁵⁷ Conversación con Sergio Araya, Salamanca, 25 de febrero de 2023.

⁵⁸ Conversación con María Aguirre, Punitaqui, 14 de febrero de 2023.

⁵⁹ Conversación con José Tello, Punitaqui, 14 de febrero de 2023.

“Las primeras noticias que llegan allá es que los militares estaban con nosotros y que no tuviéramos miedo. Pasó septiembre y en octubre nos citan a todos para hacer un plan sobre cómo seguir trabajando. Nos hicieron un asado, había una liebre, llegan los militares, sacan entre 17 a 20 personas y cambió el trato totalmente.”

Domingo Cortés.

eran nuestros amigos. Se los llevan a La Serena y a Gabriel Vergara lo acusan de tener explosivos y armas. Me cuentan que, ya estando en Serena, siendo el único preso soltero, tenía 22 años, se echa la culpa de todo. Los que estuvieron allá dicen que no lo fusilaron, lo torturaron y mataron, también al doctor Jordán”⁶⁰.

Carlos Araya, ex dirigente campesino y miembro del Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile (Muzech), recuerda que fue “un poco complicado. Yo trabajaba en la UTE y ahí el tema fue delicado ya que se les pasó la mano. Llevaron presos al regimiento de La Serena, a mí me llevaron. No me hacían preguntas, me agarraban, me pegaban y me soltaban. La segunda vez que estuve preso me preguntaban por el plan Z y yo no sabía nada. Cuando salí en libertad nos fuimos, no íbamos a esperar un tercer arresto. Nos fuimos donde un pariente de derecha. Mi familia quedó allá y yo me fui al norte a Potrerillos, El Salvador. ¿Cómo me

enteré del golpe? En la UTE sabíamos del golpe desde la noche anterior. Lo que no sabíamos era la magnitud del horror.... La dictadura destruyó el aparato productivo del país a través del ‘despojo’ del que fuimos objeto los campesinos”⁶¹.

Aldo Alfaro por su parte nos relata que “era jefe de INDAP en Ovalle al momento del golpe. Yo tenía por costumbre salir a ver alguna organización de la provincia de Limarí. Volví a la oficina alrededor de las 10 am y cuando llegué, no tenía una preocupación por el golpe. Me dice la secretaria que han llamado mucho desde la gobernación y en INDAP estaba todo el mundo alterado. Voy a la gobernación y estaba el gobernador reunido y dice ‘esto llegó hasta aquí, se acabó’. El gobernador era de apellido Basterrechea. Luego me voy a la reunión de la comunidad política, el Mapu. Voy saliendo de esta reunión y dos compañeros me piden si los puedo llevar hasta Huamalata. Cambié de vehículo y los fui a dejar. Allí estaban reunidos

⁶⁰ Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Domingo Cortés, Ovalle, 14 de febrero de 2023.

⁶¹ Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Carlos Araya, Ovalle, 14 de febrero de 2023.

*todos los compañeros, incluso el doctor Jordán. Volví luego a la oficina y ahí estaba la escoba. Ahí en la radio me enteré del suicidio del presidente Allende, cosa que es mentira, lo mataron y allí se acabó ese día y los siguientes fueron peores*⁶².

Hernán Godoy, por entonces chofer de INDAP, recuerda que ese día *“estaba con Aliro Tulahau y nos llamaron para bajar. Teníamos que dejar las llaves de los vehículos en la comisaría. Luego los militares los empiezan a usar, queman los motores, los chocan. Me venían a buscar en la noche para ir a buscar gente y yo le decía a mi señora que ‘diles que no estoy’. Nunca me presté para eso. Lo más dramático que yo vi, fue cuando venían exiliados a ver a sus papás o a enterrarlos y no los dejaban pasar. Hasta aquí llegan. Ellos eran los dueños de Chile*⁶³.

Mario Alfaro, por entonces a cargo del área de fruticultura de la Corfo, en comisión de servicio por CORA, recuerda que el golpe lo sorprendió *“acostadito en el hospital de San Bernardo”* debido a un accidente previo. Las consecuencias del golpe las vivió un poco más tarde *“los pacos nos detuvieron en agosto de 1974, me hicieron una falsa acusación de sabotaje a la producción solo para echarme. Estuve con arresto domiciliario y sin poder moverme por Chile. Me llevaron a la comisaría y luego a fiscalía. Preguntan a los que me acompañaban, ¿quién es este individuo? Mario Alfaro, jefe de CORA en Illapel. ‘Mira*

*conchetumadre, te quedan 24 horas de vida. Mis acusadores no me conocían*⁶⁴.

Alfonso Montenegro, tenía 28 años al momento del golpe y se desempeñaba como jefe de área de la CORA en Salamanca donde se concentraba toda la acción del servicio destinada al valle del Choapa. Rememora que *“previo al golpe hubo situaciones que nos advertían de lo que iba a pasar. En ese sentido hacíamos reuniones explicando cómo defender el gobierno civilmente. Enfrentamos el boicot. Mi 11 comenzó escuchando por radio el alzamiento de la marina en Valparaíso. Empezamos a conversar con diversos miembros de la UP. A las 12 intentamos hacer un acto en la plaza. No fue posible hacerlo ya que los carabineros bloquearon la ciudad. Por la noche nos enteramos de que el golpe estaba ya consolidado. Al otro día, asustados, nos empezamos a preparar sobre las secuelas y cómo protegernos. El 17 de septiembre estaba en mi casa en la mañana cuando carabineros me llevan detenido. Me hacen subir a una camioneta de un conocido militante de derecha. Se llevan a varios más. Al otro día nos trasladan a 15 personas a la ciudad vecina de Illapel. Todo era muy incierto y fuimos sometidos a aislamiento. Me llamó la atención que los porotos que nos servían estaban todos llenos de gusanos. Empezaron a llegar muchos detenidos, en especial de Salamanca. Empezamos a escuchar lo que pasaba en otros pueblos. Civiles de*

⁶² Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Aldo Alfaro, Ovalle, 14 de febrero de 2023

⁶³ Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Hernán Godoy, Ovalle, 14 de febrero de 2023.

⁶⁴ Conversación con Mario Alfaro, Salamanca, 15 de febrero de 2023.

derecha y pacos se organizaban para detener a diversos dirigentes de la cooperativa Multirecop Choapa. El 15 de octubre, somos trasladados al regimiento Arica y ahí comenzamos a ser torturados”⁶⁵. Ese mismo día se “ordenó a los presos políticos que efectuaran un arreglo general a las dependencias de la cárcel, porque había una visita especial que venía a revisar y a agilizar los procesos”⁶⁶. Y ahí se inició el capítulo local de “la Caravana del buen humor”⁶⁷.

La caravana de la muerte en La Serena

Se comenta en diversos textos que aquella tarde-noche los detenidos empezaron a sentir un ambiente enrarecido. Se evidenciaba mucho movimiento, se reforzaron las guardias y les llamó poderosamente la atención que les adelantaran en una hora el encierro general de cada día. Por un radio receptor se enteraron de un bando militar que anunciaba el fusilamiento de 15 de sus camaradas de encierro. La situación se tornó caótica, muchos derramaron lágrimas y fue una noche de tensa espera. La jefatura de plaza a las cuatro de la tarde entregaba el comunicado oficial con las víctimas ejecutadas: José Eduardo Araya González –hermano de Sergio-, Víctor Fernando Escobar Astudillo, Jorge Abel Contreras, Oscar Aedo Herrera, Jorge Mario Jordán Domic, Hipólito Cortés Álvarez, Oscar Armando Cortés Cortés, Carlos Alcayaga Varela,

Roberto Guzmán Santa Cruz, Marcos Enrique Barrantes Alcayaga, Mario Alberto Ramírez Sepúlveda, Jorge Washington Peña Hen, Jorge Osorio Zamora, Manuel Jachadur Marcarian Jamett y Gabriel Vergara Muñoz de apenas 22 años. Este es el relato de uno de los sobrevivientes sobre lo que ocurrió ese día: “Cuando procedí a tirarme al suelo, oí un pequeño ruido, como el de alguien que se levantaba y trataba de correr, y sentí enseguida un fuerte disparo; luego uno de los soldados le dijo a otro: ‘¡P’ tas, la cagaste!’. A los pocos momentos sentí llegar a otro militar preguntando ‘¿Qué pasó niños?’, a lo que contestaron: “Alguien trató de arrancar...! A quien preguntaba le reconocí el tono de la voz, que era la misma del ‘teniente de ojos verdes’ –se refiere a Fernández Larios– que me había interrogado anteriormente. Este nos reprimió



La foto previa de Arellano Stark y Pinochet antes de partir la caravana.

⁶⁵ Conversación con Alfonso Montenegro, Salamanca 15 de febrero de 2023.

⁶⁶ Carlos Oros, *El largo invierno del 73 (Crónicas para no olvidar)*, op. cit., págs. 41-42

⁶⁷ Así era llamada en los 80’ la comitiva de Arellano Stark al interior del Ejército. Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma*, op. cit., pág. 199.

a todos y ordenó: ‘¡Al primer huevón que se mueva, dispárenle inmediatamente!’⁶⁸.

Continúa luego: “sentí una lluvia de disparos alrededor de nosotros. A mí me colocaron una pistola –creo– en mi oído, la que me quemó el pabellón de la oreja, por lo caliente que estaba el arma de tanto disparar. Luego me di cuenta de que los gritos y el llanto de los demás, así como los disparos, se fueron reduciendo. Pensé que la horrorosa y desenfrenada orgía de torturas, de sangre y de muerte se había terminado”⁶⁹.

El joven teniente Emilio Cheyre Espinosa fue el encargado de llamar telefónicamente al diario local El Día, oficiando publicar, en la edición del 17 de octubre, un bando en la portada del periódico cuyo titular era “Ejecutadas sentencias del Tribunal Militar” acompañado por la siguiente bajada: “Quince personas fueron ajusticiadas por diversas causas”⁷⁰. El comunicado no solo faltaba a la verdad, sino que incluso, ni siquiera el procedimiento que se ajustó al Código Militar, como lo determinó la sentencia del juez Juan Guzmán.

Patricia Verdugo dirá en *Los Zarpazos del Puma* sobre esa caravana que “el dolor cruzó umbrales muy diversos y distantes, desde hogares de alta clase media en La Serena hasta modestas viviendas campesinas en el pueblo cordillerano de Salamanca, pasando por el

enclave pesquero de Los Vilos, ambos a unos doscientos kilómetros”⁷¹.

De los quince acribillados, seis tenían vínculos con el campo:

1. José Araya González, 22 años, campesino, padre de un hijo, provenía de Salamanca y era hermano de Sergio Araya quien estaba detenido cuando sucedió su asesinato, tal cual como lo relató en este texto; era simpatizante del Partido Comunista.

2. Víctor Escobar Astudillo, 21 años, era técnico agrícola y se desempeñaba en la CORA de Salamanca. También fue ejecutado político de la caravana.

3. Jorge Contreras Godoy, 31 años, campesino. Sin militancia política. Fue detenido por carabineros y trasladado a la comisaría de Illapel, donde permanece hasta el 15 de octubre cuando es trasladado a la cárcel de La Serena.

4. Gabriel Vergara Muñoz, tenía al momento de su asesinato 22 años, era presidente del Sindicato Rancuil, militante del Mapu, se desempeñaba como obrero agrícola y su residencia estaba en la localidad de Villaseca, cerca de Ovalle, donde era miembro del directorio de la junta de vecinos.

⁶⁸ Carlos Oros, op. cit., págs. 52-53.

⁶⁹ Id., pág. 53.

⁷⁰ Diario El Día, 17 de octubre de 1973, recortes de prensa.

⁷¹ Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*, editorial Catalonia, pág. 78.

“El dolor cruzó umbrales muy diversos y distantes, desde hogares de alta clase media en La Serena hasta modestas viviendas campesinas en el pueblo cordillerano de Salamanca, pasando por el enclave pesquero de Los Vilos, ambos a unos doscientos kilómetros.”

“Los zarpazos del Puma”, Patricia Verdugo.

5. Oscar Cortés Cortés, de Ovalle, tenía 48 años al momento de su asesinato. Se lo califica como “campesino” tanto en el informe Rettig como en el texto de Patricia Verdugo⁷², aunque en el texto de Carlos Oros se le reconoce de profesión sastre⁷³.

6. Manuel Marcarian Jamett, de 31 años, agricultor, militante del Partido Comunista. Detenido el 16 de septiembre, fue detenido en Los Vilos por carabineros y trasladado a la cárcel de Illapel de Illapel, donde estuvo hasta el 18 de septiembre, fecha en que fue trasladado a la cárcel de La Serena. Ejecutado por la caravana de la muerte el 16 de octubre de 1973.

7. Oscar Aedo Herrera, 23 años, casado, técnico forestal, militante comunista, se desempeñaba como jefe del SAG según el informe Rettig,

aunque en el texto de Carlos Oro se le adjetiva como trabajador de INDAP y en la revista oficial de CONAF⁷⁴. Se le reconoce como funcionario de esa entidad. Lo clasificaremos en CONAF, dado que además no está en la lista de víctimas de INDAP del libro *Toda una vida. Historia de INDAP y de los campesinos (1962-2017)*⁷⁵. Detenido en la comisaría de Salamanca el 6 de octubre fue trasladado a la cárcel de Illapel y luego al regimiento donde fue ejecutado.

Algunos de los sobrevivientes de aquella tragedia relatan los procedimientos de tortura a los que eran sometidos. He aquí un testimonio: *“recuerdo en particular donde escuché corría agua, luego pisé sobre un piso de maicillo. Luego me recomendaron que iba a tener que bajar quince escalones sin ayuda, que contara bien para no caer debido a mi pierna enyesada.*

⁷² Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, op. cit., pág. 273. Patricia Verdugo, “Los zarpazos del puma”; op. cit., pág. 82.

⁷³ Carlos Oros, op. cit., pág. 59.

⁷⁴ Así aparece en la revista institucional Chile Forestal, N° 382 de septiembre de 2016 donde se le incluye, además de los 18 de Mulchén, como “trabajadores de la institución que murieron en el golpe militar”. Con la bajada “Trabajadores Conaf víctimas de la dictadura” aparecen los ocho de Santa Bárbara, los cinco de Melipeuco y los cinco de Pemehue, más Oscar Aedo Herrera de Salamanca, págs., 30-31.

⁷⁵ Sergio Faiguenbaum, *Toda una vida. Historia de INDAP y los Campesinos (1962-2017)*, FAO-INDAP, 2017, págs. 247-250.



Las 15 víctimas de la Caravana de la Muerte: entre ellos están los 7 vinculados al agro; Oscar Aedo, José Araya, Jorge Contreras, Oscar Cortés, Víctor Escobar; Manuel Marcarían y Gabriel Vergara.

Así lo comencé a hacer; pero cuando llevaba la cuenta de doce me faltó escalón y caí al suelo. Apenas caído me comenzaron a dar infinidad de culatazos, puntapiés en los testículos y golpes por todo el cuerpo ... no pensando en nada solo atiné a insultarlos y pedir a gritos que – finalmente– procedieran a quitarme la vida y no sufrir más”. El mismo protagonista relata más adelante que era “colgado desnudo y bien atado, se me golpeaba con la culata de los fusiles y con los puños, e ignoro con qué otra cosa, hasta estar casi desfalleciente. Una vez en ese estado, gritando de dolor, se me obligaba, tirándome de los pabellones de los oídos, a echar la cabeza hacia atrás. Estando en esa posición me volvían a golpear nuevamente y aprovechando uno de mis gritos se me introducía algo en la boca que me hacía inútil el querer cerrarla, se me mantenía la cabeza hacia atrás, percibiendo unas manos enguantadas que me ataban un alambre en el



El Día, 16-17 de octubre de 1973. Fuente: Museo de la Memoria, región de Coquimbo.

dedo de un pie, comenzando a sentir el sonido de una máquina, y me colocaban una punta de otro alambre dentro de la boca, tocando las obturaciones dentales. El dolor era tan terrible que no puedo describir como era el sufrimiento, un dolor y un sufrimiento tan intensos que también me hacían perder el conocimiento (al final me hicieron saltar las obturaciones

dentales). Me reanimaban con chorros de agua fría y continuaban con la 'sesión' aplicándome corriente en la punta de la nariz, los lóbulos de los oídos, la punta del pene y el ano"⁷⁶.

El resumen de aquella orgía de maldad y atrocidades lo hizo uno de los sobrevivientes del episodio Caravana de la Muerte en La Serena: *"Conducido hacia la puerta principal de la cárcel, me introdujeron en una camioneta que se encontraba parada justo en la puerta de acceso sobre la vereda. Estando allí, de inmediato me cubrieron con una frazada y se sentaron sobre mí un grupo de soldados. Una vez en el regimiento, al cual llegué por la puerta principal, de inmediato me vendaron la vista y me ordenaron con mucho apresuramiento, correr por lo que creo al patio central; de repente un fuerte impacto en mi cara me derribó... me levantaron, crucé todo el patio y comencé a subir una escalera en una pequeña colina. De inmediato sentí la orden, ¡al suelo!, al hacer esto me di cuenta de que había otras personas, por los quejidos que sentí a mi alrededor, un soldado nos dijo: 'Griten harto no más, griten harto porque así duele menos... no aguanten, griten no más... griten harto porque así duele menos'... Cuando procedí a tirarme al suelo, oí un pequeño ruido, como el de alguien que se levantaba y trataba de correr, y sentí enseguida un fuerte disparo... luego sentí el trote de un grupo de soldados que comenzaron a subir las escaleras; en ese momento alguien comenzó a*

*identificar a los detenidos a través de una lista, y es ahí donde me di cuenta de los presos que se encontraban a mi alrededor... sentí una lluvia de disparos alrededor de nosotros"*⁷⁷.

Pero los campesinos también fueron objeto de la arbitrariedad y las mentiras de aquel régimen. En el texto de Oros, se relata que, como pretexto para justificar el asesinato del gobernador de Elqui, Jorge Vásquez, se ideó un plan de una escuela de guerrillas –**El Ajial**– que permitió que en los primeros días de octubre fuesen *"detenidos en distintos sectores del valle de Elqui, especialmente, al interior de Vicuña, un grupo importante de campesinos los que fueron trasladados a la comisaría de esa ciudad, acusados de supuestas 'actividades guerrilleras'.* Posteriormente fueron llevados a la penitenciaría de la ciudad de La Serena, comenzando allí la rutina de todos los presos políticos. Desde la cárcel al regimiento, para ser interrogados, recibiendo torturas, tratos crueles y degradantes"⁷⁸.

También fue asesinado en su parcela **Daniel Acuña Sepúlveda**, dirigente del PS en la clandestinidad en agosto de 1979 cuya labor fue infiltrada y que significó su muerte por explosión y casi la de su hijo, el día 13 de ese mes.

Se debe constatar, además, que en La Serena funcionó el centro de reclusión de mujeres *El Buen Pastor* donde quienes pasaron por allí, también fueron víctimas de todo tipo de vejámenes, incluso violaciones.

⁷⁶ Carlos Oros, op. cit., págs. 69-70.

⁷⁷ Id, pág. 52-53.

⁷⁸ Id, pág. 93.

El informe del museo de la Memoria, basándose en el informe Valech de 2004, registra, además, la cifra de 935 detenciones ocurridas durante el periodo de la dictadura en el que hombres y mujeres *“fueron detenidos desde pueblos, sectores rurales, asentamientos campesinos y trasladados a distintos recintos carcelarios, identificándose 40 de ellos en la Región”*⁷⁹.

Por cierto, la cárcel pública de La Serena, y el regimiento Arica de la misma ciudad fueron los lugares más emblemáticos por el recorrido que hicieron los ejecutados políticos antes de ser asesinados. Se resume, además, que *“durante 1973 y 1974, las cárceles de Illapel y Ovalle de acuerdo con los testimonios, concentraron también un gran número de prisioneros”*⁸⁰, en especial gente proveniente del campo y la ruralidad.

Prueba de ello es que de los 15 ejecutados de la región, 7 –es decir el 47%- tenían vínculos con el campo sea como campesinos, agricultores u obreros agrícolas (5), o como funcionarios de las agencias del MINAGRI: CONAF (1) y CORA (1); había entre ellos un dirigente de la federación Rancu (Gabriel Vergara) y otro jefe de área de un servicio público (Oscar Aedo). Todos son ejecutados políticos.

Si consideramos la cifra total de 35 víctimas de la región, los siete del agro representan el 20%.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN COQUIMBO



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig y el Museo de la Memoria.

⁷⁹ Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, *Archivos de la Memoria, Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre derechos humanos en la región de Coquimbo*, op. cit., pág. 9

⁸⁰ Id.

Lo acontecido en los valles del Choapa y Limarí, que según Alfonso Maturana es el espacio físico donde surgió la demanda por una transformación del campo y el territorio en la forma del “*experimento de la reforma agraria*”, converge con el ensayo e implementación del terror del régimen instalado a partir de 1973 y su ensañamiento, en particular con el mundo campesino y con quienes habían sido actores del proceso de reforma agraria. El impacto de la reacción del nuevo régimen también se hizo sentir en las organizaciones, tal como nos lo relató Alfonso Montenegro. La rica cooperativa Multirecop Choapa, orgullo del campesinado local, fue desmantelada y luego destruida, como sucedería en otras regiones del país con experiencias similares.

Como se señaló en un texto que rememora la historia de la próspera comunidad de Villaseca de la comuna de Vicuña en la provincia de Limarí: “*A partir del Golpe Militar, se quebró la afabilidad de la vida del campo, el miedo fue creciendo al igual que la desconfianza y, poco a poco, fueron terminando con la comunidad que entre todos los villasecanos, a través de su historia, habían construido*”⁸¹.



Memorial de La Serena.

Fuente: Museo de la Memoria.

⁸¹ Galo Luna Penna, Junta de Vecinos Chile Nuevo de Villaseca, *Barbecho. Historia de la organización social de Villaseca*, editorial Letrarte, 2015, pág. 85.

